COMEDIA FAMOSA,

LA MVGER DE PERIBAÑEZ.

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las personas siguientes.

Peribañez. *El Comendador.* *Don Sancho.* *Isidro.* *Gilote villano.* *Casilda.* *Doña Beatriz.* *Benita villana.* *Hernando.* *Villanos.*

JORNADA PRIMERA.

Salen el Comendador de camino, y Hernando su criado.

Com. Seas, Hernando, bien venido.
Her. Señor, quien está en tu casa,
estar como vn bien venido,
esforçoso, quando tantas,
no digo mas, porque sè
que adulaciones te cansan.
Bien aya aquel gran señor,
y tu mil vezes bien ayas,
que las lisonjas le ofenden,
y las mentiras le enfadan.
Como en Toledo te fue?
Com. Bien, Hernando, las jornadas
con tanto gusto, de malo
tienen solo el que se acaban.
Her. Si quisieras divertirte,
y el dezirlo no te cansa,
que bien te escuchara yo,
y que bien luego en la plaça
me escucharan à mi todos.
Com. Por dar alivio à mis ansias,
quiero hazer lo que me pides:
escucha. *Her.* De buena gana.
Com. Vencido de mis afectos,
arrastrado de mis ansias,
rendido de mis passiones,
que rinden, vencen, y arrastran.
Sabiendo que và Casilda
à la Corte à sacar galas,
porque sus deudos, y hermanos
con Peribañez la casan,
esse rico labrador,
tan bien querido en Ocaña,
que es mas dueño de la Villa
que yo, pues con muestras raras
de voluntad, todo el pueblo
el padre comun le llama.
Y con mejor vassallaje,
y mas seguro le manda,
que si yo impero en los cuerpos,

èl tiene imperio en las almas.
Disfraçado, como sabes,
sigo, y adoro la causa
de mi adorada fatiga
desperdida esperança.
Lleguè à la Imperial Toledo
tantas vezes coronada
de riscos, y de laureles,
de peñascos, y de palmas,
hijas vnas del ingenio,
hijos otros de las armas.
Admirè sus edificios,
y sus calles tan estrañas,
que à ningunas parecidas,
es menester mucha maña
para poderlas andar;
pues con diferencia rara,
vnas trepando se suben,
y otras rodando se baxan.
Su Santa Iglesia Mayor,
que de la Iglesia Romana,
sino es excesso atrevido,
es grandeza que la iguala.
El gran D. Enrique Quarto,
desseado en nuestra España
a quien con razon adora
la nobleza Castellana.
Vile, y vile agradecido
ir de la casa a la casa
de aquel q es Rey de los Reyes
Monarca de los Monarcas.
Devoto, y agradecido
iba à rendirle las gracias
por vna grande vitoria,
que las vanderas bizarras
de Castilla han alcançado
de la Agarena canalla,
que al Pagano mas se vence
con la Fè, que con la espada.
Acompañavanle quantos
en Castilla el nombre alcançã
de Grandes, de estado, y sãgre,
cuyas adargas, y lanças
de sangre Morisca roxas,
son adorno de sus armas,
tanta de la Cruz bermeja
de Santiago, y Calatrava,
y la de Alcantara verde,
roja tambien cõ las manchas
de la sangre, que valientes
por la Fè de Dios derraman,
Sus tres ilustres Maestres
de la Iglesia Toledana,
gravissimo el Arçobispo
à su Rey acompañava
con lealtad, y con amor,
sus dos amarillas guardas;
que su persona rodean
ociosas sus alabardas,
que à los Reyes en Castilla;
sin que parezca arrogancia;
ni afecto à propia nacion,
la obediẽcia es quiẽ los salva;
el amor quien los defiende,
y la lealtad quien los guarda
en los tropeles confusos.
Tal ocasion hallan
de declararle mis miedos,
diziendo en pocas palabras
grande numero de penas,
que es del amor elegancia
la cortedad, y el temor;
mas dize, quiẽ menos habla,
bien siente quiẽ mal pronũcia
las razones concertadas
se hizieron para el q miente;
que con eloquencia labra
persuasion à lo que dize
la lengua, pero no el alma.
Yo, que de verdad me muero
en los ojos, que ventanas
son de las propias passiones,

Ib:o el credito à mis ansias.
Bien que tal vez recatado
la digo, Casilda amada
piedad, q̃ me estoy muriendo;
menos rigor, que me matas,
sin dexar de ser divina
puedes estàr mas humana.
Esta q̃ escucha, y no atiende,
sin bolver nunca la cara,
vergonçosa me responde
con la turbacion del nacar,
incendio fueron purpureo
en su rostro hermoso, quãta
quaxò perlas el Aurora,
nevò azuzenas el Alva.
Nadie como yo padece
con tan regalada llama,
pues son rosas las pavesas,
y son claveles las ascuas.
Pues aun en esse retrato,
que de su hermosura hurtada
traxe aora de Toledo,
son quando llego à miralla
incendio todas las luzes,
toda la purpura brasas,
ardores todas las lineas,
y fuego toda la grana.
Enfin, siempre rigurosa,
siẽpre esquiva, siẽpre estraña,
siempre sin piedad, y siempre
à mis finezas ingrata,
buelvo a servirla contento,
ya con alguna esperança
de que a mis ruegos rendida
estè à mis caricias blanda,
Casilda al fin es muger,
Casilda aora se casa,
Casilda es el centro mio,
Casilda, el amor me valga,
con su nombre solamente
parece que se regala
la memoria, el alma toda
resucita con nombrarla.
Mas si agrados no la obligan,
si lagrimas no la ablandan,
violencias serà el agrado,
las finezas seràn rabias,
los rendimientos injurias,
las lagrimas amenazas,
para que de veras digan
los que de mis cosas hablan,
desdichado el que enoja
al Comendador de Ocaña.
Her. Quando à Toledo te fuiste,
ò me engaño, ò ni palabra
de Doña Beatriz me hablaste.
Com. Calla, picaro, te faltan otras
cosas de que hablarme?
en tu vida de la dama
que me quiere me has de hablar;
y la rendida es alhaja
que sirve, porque sirviò,
y porque puede hazer falta
alguna vez, no se vende.
Her. Es doctrina acomodada,
si esso supiera Casilda,
pareceme que mañana,
sin mas tardar, te rindiera.
Com. Calla vergãte. *Her.* Ya escãpa;
pues hablemos de Casilda.
Com. Esso de muy buena gana.
Her. Que serà vèr a Casilda,
la mas hermosa Aldeana
que tiene toda esta tierra,
con su sayuelo de grana,
con la sarta de corales,
y su patena de plata,
mas hermosa que el buen pan,
y blanca como unas natas,
vn poco menos esquiva,
vn si no es menos brava,
sin los rusticos afectos,

 que

que si aliñan embaraçan,
casi casi cariñosa,
y sin casi casi blanda?
Com. Con quien Hernando?
Her. Con quien?
con su marido en la cama.
Com. Si no mirara, villano.
Her. Dexalo, sino mirara,
y hablemos de su marido;
pero passo, que en la sala,
estarà muy presto ya,
porque esse corredor passa,
èl, y Isidrillo Texero,
su amigo, y su camarada,
gran quaxador de pendencias:
pero esta à la puerta llama. *Llamã.*
Com. Vè, y mira quien llama alli,
no entiendo la repugnancia,
que tengo à este Peribañez,
todas sus cosas me cansan,
que estè bien quisto me ofende,
que le quieran bien me enfada,
pero si dueño ha de ser
de vna deidad soberana,
si à Casilda ha de gozar,
que me admira, ò q me espanta?
vive Dios que pierdo el seso.
Sale Her. Peribañez es quien llama.
Com Dile que entre. **Her.** Yà señor,
Peribañez està aqui.
Sale Peribañez vestido de negro humilde.
Per. Y à vuestros pies, porque assi
logre la dicha mayor,
que nunca dichoso he sido,
pues que de mi dezir puedo,
que lo fuy con tanto miedo,
que nunca lo he parecido,
y nunca mi dicha estava
quieta en algun interès,
que era estar à vuestros pies
la dicha que me faltava.
Com. Dezidme, que novedad
tanto con vos ha podido,
que à mi casa ayais venido?
Per. Señor, con la voluntad
siempre estoy, porque no veros,
servir os, y acompañaros,
es temor de no cansaros,
mas no gana de ofenderos,
vassallo que corresponde
à la obligacion que tiene,
si le llama el señor viene,
si le pregunta responde.
Esto siempre ha parecido
el camino de agradar,
que lo demàs es pecar
de hablador entremetido.
Y assi siempre ha de venir,
advirtiendo vuestro ser,
quien esto no quiere hazer,
à obedecer, ò pedir.
Yo que siempre aquesta ley
miro tan precisa en vos,
que tiene cosas de Dios
quien tiene imperio de Rey.
Vengo a pediros, pues sè
quanto generoso dais.
Com. Mirad que pedir sepais.
Per. Mucho os pido por mi fè,
casème, y vuestra licencia
quisiera para casarme
Com. Yo pienso que ha de matarme
esta boca. **Her.** Tèn paciencia.
Com. Casastes bien, y con quien
el casamiento se trata?
A fiera Casilda ingrata!
Per. Y como que casò bien,
casome con vna bella
aldeana, tan hermosa,
que del prado es vna rosa,
y del Cielo es vna estrella.
Rosa, y estrella divina,
sus propiedades iguala,
que como rosa regala,
quando como estrella inclina.
Virtudes, que concurrir
solo en ella han de poder,
como rosa sabe arder,
y como estrella lucir.
Vence luzeros, y Mayos,
sin ser de mi amor finezas,
tantas flores à bellezas,
y tantas luzes a rayos,

porque se compiten bellas,
sin distincion los colores,
en sus mexillas las flores,
y en sus ojos las estrellas.
Perdonad lo encarecido,
señor, y lo dilatado,
que me dexè enamorado
llevar de lo divertido.
Toda mi dicha divina,
señor, ha de parecer,
todo cumplido ha de ser,
porque es famosa madrina.
Com. Y quien es? *Per.* Es mi señora,
la que en mi dicha pretendo.
Com. Mas deste nombre me ofendo,
que puede ofenderme aora
la dicha deste villano,
à quien embidiando estoy.
Per. En todo gran señor oy
vèr el mundo lo que gano,
porque à mi fortuna quadre
la dicha en que me prefiero,
al señor Don Sancho quiero
mi señor, y vuestro padre,
combidar, pues se acomoda
à hazer honrados de honrado.
Her. Con el diablo ha consultado
el villano aquesta boda.
Per. Con Casilda he de casarme,
señor, en gracia de Dios,
ello es gusto de los dos,
vos señor aveis de honrarme.
Com. Quando dispuesta tienes
la boda? *Per.* Luego, señor.
Com. Yo lo harè. *Per.* Grande favor.
Com. Vos, Pedro, lo mereceis,
idos con Dios, y avisad
en siendo tiempo. *Per.* Si harè,
luego à avisaros vendrè:
notable severidad!
Haze que se và.
Com. Bolved acà, quien venia
con vos por el corredor?
Per. Es vn amigo, señor,
que traxe en mi compañia.
Com. Dezidme el nõbre, que quiero
vèr si me engañè. *Her.* No es nada
Per. Llamase mi camarada,
señor, Isidro Texero.
Com. Pues porq̃ à verme no entrò?
ay algun delito nuevo?
Her. Es cortissimo el mancebo.
Com. Dezid que le llame yo.
Vase Peribañez.
Her. Señor, sino se acomoda
à dissimular tu amor,
hablar claro no es mejor,
y embaraçar esta boda?
Por nada impaciente passas,
terrible, y desesperado,
y estàs tan enamorado,
que parece que te casas,
quando todo tu sossiego
en que se casen està.
Co. Porque? *Her.* Porque assi tendrà
algun alivio esse fuego.
Com. Pues es alivio el perdella?
Her. No, mas casarla es gozarla.
Com. Què consigo con casarla?
Her. Que dexe de ser doncella,
perdida la cortedad,
y el doncel encogimiento,
la embestirà vn pensamiento
en trage de vanidad.
Y agradecida à tu amor,
no mirarà en su deshonra,
serà su gusto su honra,
y tu su gusto, señor.
Sale Peribañez con Texero.
Per. Ya, señor, Isidro ha entrado.
Isid. A vèr lo que me mandais.
Com. Dezid en que lo fundais,
que de vèr me aveis dexado,
porquè es tanta vanidad?
vos siempre conmigo estraño?
Isid. Padeceis en esso engaño,
que en mi todo es humildad.
Com. En què fundais la quimera,
para que cuerdo os la calle?
si me encontrais en la calle,
vos os vais por otra cera.
Si ir à la Iglesia concierta
mi persona en fiesta alguna,
en entrando yo por vna,

os salis por otra puerta.
Porquè irritais mi poder?
vano, de què presumis?
tan ajustado vivis,
que no me avreis menester?
Isid. Mis acciones bien miradas;
ponderadas mis locuras,
paran en dos travesuras;
no ay travesuras honradas?
Y no solo à vos, al Rey
jamas temiò mi cuydado;
que solo para el culpado
se hizo el rigor de la ley.
Quando por gusto, ò destino
haga tan gran disparate,
que yo de casar me trate,
vendrè à hazeros mi padrino.
Mas quien à empeños felizes
no aspira ni à mas consejos,
que à matar quatro conejos,
y bolar, quatro perdizes,
no ha menester sin mas fin
al que ha de servir canas,
harto tiene que mirar
su escopeta, y su rozin.
Co. Vos, Pedro, pues sois su amigo,
le advertid. *Per.* Assi lo harè.
Com Que otra vez le reñirè
con la lengua del castigo.
Per. Sufrid, temerario estais,
Isidro, al Comendador,
que al fin es nuestro señor.
Isi. Sufridle vos, que os casais.
Per. Obedeced, pues es ley
a los vassallos mandallos.
Isid. Hombres como yo vassallos
nacen solo de su Rey.

Vanse, y salen Benita, y Gilote villanos.

Gil. Quando yo no os puedo vèr
cansada, no es de quererme,
esso, Benita, es molerme.
Be. Pues siempre te he de querer,
porquè te cansas de mi?
quando mi dueño te llamo?
tu me olvidas, yo te amo:
què es tu pensamiento? *Gil.* Aqui
atenta te he menester,
de ti no me enfada nada,
y solamente me enfada,
que eres mi propia muger.
Siempre contigo he de estàr,
y contigo he de vivir,
por fuerça me he de morir,
si de ti me he de librar.
Con razon, ò sin razon,
juntos hemos de acostarnos,
y solo puede apartarnos
la pala, y el açadon.
Mi paciencia mal sufrida
se congoja en tanto daño,
que me dure el sayo vn año,
y la muger vna vida.
Maldezirte es engordarte,
darte salud es pudrirte,
Benita trata de irte,
ò tratarè de embiarte.
Be. Cessen ya vuestros desvelos,
el juizio teneis en calma.
Gil. Los diablos lleven mi alma
sino me muero de zelos.
Ben. Vos Gilote, en conclusion;
aquesto el juizio me quita,
para matar a Benita
echad acà vna razon.
Gil. Aunq̃ os pese he de dezillo
(aqueste es lance de aprieto)
vos sin Dios, ni sin respeto,
los respetos de Hernandillo.
Ben. No veis que la casa toda
està de fiesta? *Gil.* Benita,

pocos pesares me quita
à mi la fiesta, y la boda.
Bn. De la Iglesia oy vienen todos,
ya de los coches se apean.
Gil. Pardiez que el Comendador
trae à su mano derecha
el novio, mas los honrados
de hazer honrados se precian.
Bn. Que linda viene la novia,
y la madrina que buena.
Gil. Y el picaro de Hernandillo
que entremetido en la fiesta.
Bn. Ai os duele. *Gil.* A vos ai.
Bn. Si dais, forçoso es que duela;
estais en la dança bien?
Gil. Bien la dança se me acuerda,
oy tengo de hazerme astillas.
Bn. Tonos, mudanças, y letras
son de Lisardo. *Gil.* Esso basta.
Bn. Tanto ojo, y estàr alerta,
no hagamos falta. *Gil.* No hareis
que vos sobrais quando quiera.

Entrense, y buelven à salir con los villanos dançando, y baylando, y detràs Peribañez, Casilda, el Comendador, y Doña Beatriz, y Don Sancho, y Hernando, y sientense.

Cant. Peribañez con Casilda
muchos años vivan,
Casilda, y Peribañez
vivan mil edades.
Per. Oy Casilda, dueño hermoso
que somos en dulce empeño,
Cielos, es verdad, ò es sueño,
tu mi bien, y yo tu esposo,
oy que con laço forçoso
el vno al otro se passa,
imperio grande sin tassa,
quanto aqui miras te ofrece;
pues tu dueño te merece,
esta, Casilda, es tu casa.
Estoy tan fuera de mi,
mi mucho amor es testigo;
que si quiero estàr conmigo,
me vengo à buscar en ti,
sin dificultad à mi,
ya entendido, ya ignorado,
se confunde mi cuydado;
tu me diràs como ha sido,
que estè sin ti tan perdido,
y contigo tan hallado.
Fuego es mi amor, y tu mano
blanca injuria de la nieve;
à dexarla no se atreve
mi boca, temor villano,
y aunque tanto en ello gano,
no quisiera desigual
introducir inmortal
terrible vn desasossiego;
que el cristal elasse el fuego,
y el fuego ardiesse el cristal.
Casi. Con generosa porfia,
llena de triunfos, y palmas,
dos vidas tengo, y dos almas,
en la tuya, y en la mia,
de mi amor es cortesia,
y de mi fineza es arte,
que quando llego à mirarte,
tenga al verte, y al oirte,
dos vidas para servirte,
dos almas para adorarte.
Cant. Peribañez con Casilda
muchos años vivan:
Casilda, y Peribañez
vivan mil edades.
Cã. Gil. Mil años tẽgã los novios
vna muy dichosa vida,
sin chismes con los criados,
sin cuento con las vezinas,
Tod. Muchos años vivan.
Gil. Tantos hijos tengan, que

de lo que Casilda hilare,
por muchas telas que eche n
no tengan para pañales,
y destas dichas, y prosperidades.
Tod. Gozen mil edades.
Com. Y yo mil siglos de penas, *Ap.*
que estoy callando, y sufriendo;
de quando acà mi paciencia....
Ild. Que ciego el Comendador
no repara en que le vean,
ò piensa que no le entienden,
quãdo no ay quiẽ no le entiẽda:
para mi humor, voto à Christo,
venia el caso de perlas,
que pegara fuego à quantos
viven en aquesta cera.
Sanc. O que terrible, y que necio
à qualquier cosa se arriesga:
ea, vamonos, que es tarde,
ansi el daño se remedia.
Embaraçar no es lisonja
à los novios, y la fiesta
mayor se les haze, quando
solos à los dos los dexan.
Beatriz al Comendador.
Bea. Pudiera V. Señoria.
Com. O quê cansada, y que necia!
Bea. Tener, fino amor, respeto.
Casi. Dios ampare mi inocencia:
vamos, mi Pedro querido.
Per. Vamos mi Casilda bella.

Vanse los villanos cantando, tràs ellos Peribañez, Casilda, y Doña Beatriz, Hernando, y detiene Don Sancho al Comendador.

Sãc. No entreis, q̃ tẽgo q̃ hablaros.
Co. Serà alguna impertinencia. *Ap.*
San Los hõbres de vuestro puesto,
de vuestra sangre, y nobleza,
Com. Què han de hazer?
Sanch. Yo os lo dirè:
saber que de vna manera
os obliga la razon,
y que solo os diferencia
el Cielo en la calidad,
y no en la naturaleza.
No pudo servir el poder,
para que tengais licencia
de atropellar ciegamente
la casada, la doncella.
Sabed que ay Rey en Castilla,
que sabe amansar sobervias,
que castigar sabe injurias,
que sabe cortar cabeças.
Esto es si diere lugar
de algun honrado la quexa,
que confie de su azero
aun mas que de su querella.
Com. No prosigais, ya os entiendo,
y quando vn villano sepa.
Sanch. Callad, y no lo pronuncie
mal advertida la lengua.
Com Que melindre tan atento.
Sanch. En las cosas como estas,
si es mal hecho executarlas,
es el dezillas baxeza.
Com. En fin primero es mi gusto.
Sanch. La razon es la primera,
yo con advertiros cumplo.
Com. Es ociosa diligencia.
Sanch. Pues señor Comendador,
cuydado con la cabeça.
Vase, y sale Peribañez con Casilda.
Per. Casilda, esposa mia,
dulce afrenta del dia.
Casi Amado Pedro mio,
dueño del alma, y ley del alvedrio
de mi, en tã dulce empeño, (ño)
mũdo abreviado eres, dichoso due
pues possees, mi biẽ, sin cõpetẽcia.
mis

mi sẽtido,mi alma, y potencias.
Pe. Mas q̃ de vn mũdo dueño soy de,
gozo sin ẽbidias, ni rezelo (vn cielo
en dulce competẽcias carmesies,
son tus labios claveles, y rubies:
noble ambicion del viento,
ambar respira tu divino aliento,
tus diẽtes, y tus manos siẽpre iguales,
exceden los jazmines, y cristales,
tan dichoso à ser vengo,
que teniẽdote à ti, todo lo tengo;
querida esposa mia.
Casi. No te cãse, mi Pedro, la porfia
si à tu gusto no medido,
en mi empeño soberano,
como amante, y cortesano;
haz Pedro lo que te pido.
Per. No me tienes que advertir,
que cumpliendo con tu amor,
luego irè al Comendador,
à quien le pienso pedir
de sus ricos reposteros
los que bastan à adornar
nuestro carro, que llegar
queremos de los primeros
en devota Romeria
à vèr aquel Santuario
de la Virgen del Sagrario,
que es Norte, Luzero, y Guia,
que guarda, ayuda, y defiende
toda devota criatura,
que con fee sencilla, y pura,
su amparo, y favor pretende.
Al carro aquellos pensiles
que fingiò la antiguedad,
pareceràn con verdad
en el ayre los Abriles.
Y huyendo de su arrebol,
lobrega siempre la noche,
serà el carro del coche,
y yo el cochero del Sol.
Que en tu virtud confiado,
y en tu belleza seguro,
la luz de esse Sol procuro,
sin miedos de despeñado.
Casi. Quando tan rendida estoy,
veràs que te lo agradezco
en darte lo que parezco,
pues te he dado lo que soy.
A Dios, y vn laço a los dos
nos guarda este amor vnido.
Per. A Dios mi dueño querido.
Casi. Mi Pedro querido à Dios. *Vase.*
Per. Con que gusto à obedecer
à mi muger, dulce nombre,
que en todo lo justo vn hombre
le ha de dar à su muger.
Voy à recibir favor
seguro, à lo que imagino:
de mi compadre, y padrino,
el señor Comendador.
Esta la hora ha de ser
mejor de poderle hablar,
que agora solo ha de estàr,
porque es despues de comer.
Entrase por vna puerta, y sale por otra.
Ya en su casa estoy, ninguno
parece que entre avisalle,
y no quisiera cansalle,
puede ser que venga alguno.
A nadie miro en las salas,
que bien colgadas estàn,
aun a las paredes dan
diferente ser las galas.
De aquesto, pues, he inferido,
que dà con prueba bastante,
q̃ el pobre es siempre ignorãte,
siempre el rico es entendido.
Desengaño en esto ved,
que el poder, del mundo dueño,
sabe hazer galan a vn leño,
quanto, y mas a vna pared.

De pinceles nunca ingratos
à muchos felizes glorias,
aquí se miran historias,
y allí se encubren retratos.

Ha de aver tres retratos con cortinas, que se ha de correr.

Pues à nadie veo venir,
que pueda entrar à avisar,
con verlos del pesar
la pena he de divertir.

Descubre vn retrato.

Pincel, el bien es que publiques
que tantas glorias te dàn
las grandezas de vn Don Iuan,
y el valor de Don Enriquez,
Reyes de las dos Castillas,
inmortal fama alcançaron,
vencieron, y governaron
sus leyes, y sus cuchillas.
Con que se dexa alcançar,
por mas que ayude el poder,
que el principio del vècer (*otro.*
es el saber governar. *Descubre*
Este à alguno serà igual,
pero de què me he admirado,
si mucho mas que el traslado
vive aqui el original?
Nada mi malicia valga,
sin juyzio, y sin experiencia,
que para todo licencia
tiene vna señora hidalga.
Bien aya la grosseria
de vna villana, que lexos
vive de aquellos despejos,
que permite la hidalguia.
Essos seràn tambien
de algunas señoras damas,
cuyas honras, cuyas famas,

Descubre el rostro de Casilda.

què es lo que mis ojos vèn?
Mal aya infame pincel,
que con atrevida mano
mi deshonor inhumano
supo trasladar tan infiel.
Si puede ser que sin culpa
aqui pudiesses estàr,
pues te faltò solo hablar;
habla, y dime la disculpa.
Aquesta es pension forçosa
para gozar deste bien:
mal aya el humilde, amèn,
que busca muger hermosa.
Llevareme este retrato,
y serà aviso, que pudo,
quien vengò vn agravio mudo,
matar vn poder ingrato.
Mas no quiero avisar yo,
que si Casilda me ofende,
tal mi juizio infame entiende?
tal mi lengua pronunciò?
Tal pudiera yo entender,
si su virtud me assegura?
ha fiera, y necia locura
de vn atrevido poder,
que temerario se ossa
à perturbar tanto bien;
mal aya el humilde, amèn;
que busca muger hermosa.

Dẽt. Com. Ola, quiẽ anda allà fuera?
no responde algun criado?

Per. El Comendador ha hablado,
que me viesse no quisiera,
quando assi me precipito.
La cortina (dolor fiero!)
correrè, porque no quiero
ser complice en tu delito.
No es de mano generosa
quitarle a nadie su bien;
mal aya el humilde, amèn,
que busca muger hermosa.

Sale el Comendador.

Com. Quien aqui? no respondeis?

Per. Yo, señor, como no he hallado
quien à avisar a ya entrado.
Com. Seguro sois, no os turbeis.
Per. No señor, no muy seguro,
que en estas salas, señor,
ay cosas de gran valor;
mal dissimular procuro. *Ap.*
Com. Pues tomad dellas con brio
lo que os parezca mas bueno.
Per. Nunca codicio lo ageno,
pero guardo lo que es mio.
Com. Què quereis?
Per. Solo besar
la mano al que he de servir:
nada le pienso pedir, *Ap.*
al que me piensa agraviar.
Esto es lo que mas aprecio,
y que me honreis generoso:
mirad bien que es poderoso, *Ap.*
pesar, no os quexeis tan recio.
Com. Andad cô Dios, y èl os guarde:
que me tardo, a lo que infiero,
que vna garça bolar quiero
con mi padre aquesta tarde.
Per. Ea, señor, no persigais
inocente vna avecilla,
quando con vuestra cuchilla
miedo al Sarraceno dais.
En què irritar ha podido
la que ofender no procura?
dexadla al ayre segura,
y viva libre en su nido.
Com. Que misterioso el villano, *Ap.*
con equivocos me advierte.
Per. Dè solamente la muerte
al delito vuestra mano.
Com. Idos, sin que me lo impida
su rigor, y desden fiero,
gozar à Casilda espero,
aunque me cueste la vida,
primero ha de ser mi amor.
Per. Mi honor primero ha de ser.
Com. Oy à Casilda he de vèr.
Per. Matarè al Comendador,
si con mano poderosa
me quiere quitar el bien:
mal aya el humilde, amèn,
que busca muger hermosa.

JORNADA SEGVNDA.

Dentro Peribañez.

Per. Alcon sangriento, espera,
porque primero que tu garra fiera
profane la hermosura
de essa garça que buela mal segura,
seràs despojo deste plomo ardiente,

Dispara.

ò como nûca mi cuydado miente!
pues ya desconcertados movimientos
el plumado pyrata de los vientos,
espirando en el vltimo graznido,
la garça vivirà quieta en su nido.
Dent. Com. Quien fue el cobarde villano
que hizo tal atrevimiento.
Dēt. Sanc. Castiguese el loco intêto
de tan atrevida mano.
Per. Este es el Comendador,
y Don Sancho, que oy à caça
salieron, ya se embaraza
mi pecho con el temor,
que sin duda era el Alcon
deste sobervio, què harè?

Sale el Comendador, y D. Sancho.

Com. Aqueste grossero fue
quien executò vna accion
tan barbara.
San. Fuiste, di,
Peribañez, quien le dio
muerte al pajaro?
Com. Si fuiste,
dilo luego.
Per. Señor, si,
yo vi vna garça seguida
de esse escarmiento de pluma,
candida bolante espuma,
que en el mar del ayre anida,
al pajaro que atrevida
la agarra en buelo veloz,

ya la alcançava feroz,
disparè, su causa tomo,
y dixe: fulmine el plomo,
à quien no mueve la voz.
Quizà la aguarda su esposo
en el talamo aliñado
de aristas, que ha trabajado
con el pico efectuoso,
no pierda el dulce reposo:
muera quien su paz dichosa
estorva con rigurosa
porfia, ella ha de vivir,
que solo para morir
tiene la culpa de hermosa.
Notad, señor, si brioso,
de agena causa movido,
esto hago condolido,
lo que podrè hazer zeloso,
que como sois poderoso,
vàn torcidas las razones
de mis ardientes passiones,
al oìdo del poder:
ay de aquel que ha menester
quexarse por ilusiones!
Si la muerte de vn alcon
os causa pena tan fuerte,
que era en vuestra heroyca suerte
alhaja de estimacion:
tambien la reputacion
es prenda viva del ser,
y del gusto, y à entender
llegue quien mas considera,
lo que harè porque no muera,
y muerta lo que he de hazer.
Com. Viven los cielos, villano.
Per. Suplico à V. Señoria
me trate mejor, que el dia
que Dios con secreta mano
infunde el alma à lo humano,
la infunde con eminencia
à otra con igual essencia,
y con igual modo aqui,
si me maltratais à mi,
maltratais su providencia.
Nacemos, y con profundo
ser como vamos creciendo,
vamos tambien conociendo,
esto otra fuera del mundo,
con movimiento segundo
lo conserva aquella mano,
y en lo politico humano,
que fue necessario infiero,
para ser vos Cavallero,
el que yo fuesse villano.
Com. Mas crece aora mi enojo.
Sanc. Deteneos.
Com. Aunque lo impida
vuestro respeto, su vida
serà sangriento despojo
de mi braço, y quando arrojo
llamas de furias, no es
por el gusto, ò interès
que en el pajaro perdi,
sino porque en èl assi
me avisa para despues.
Per. Sino os puedo vèr templado,
señor, en tanto pesar,
creed, que no he de quedar
con el huir desayrado.
Com Esto à sufrir he llegado?
San. Deteneos. **Com.** Satisfecho
del enojo que me has hecho,
me he de dexar esta espada
en tu roxo humor bañada.
Al ir à darle sale Casilda.
Cas. Pues passad antes mi pecho,
desde essa verde enramada
vuestro pesar escuchè,
que deviera yo à mi fee,
sino saliera arrojada
à anteponer con ossada
bizarria el pecho mio?
Ha tirano señor mio,
de vna querida muger
con que violento poder
rebocas el alvedrio!
Per Rezelos, el nombre os quadre
mejor, pues que llego à vèr,
que ha podido mi muger,
lo que no pudo su padre.
Cas. Señor, pues oy del poder
injustamente valido,
desprecias inadvertido
à quien honrasteis ayer.
Esse

Esse purpureo esplendor,
que os diò vuestro braço diestro,
no consta solo del vuestro,
sino del ageno honor.
Esse lagarto, que pierde
en el noble pecho el ceño
con la malicia del dueño
nos parecerà que muerde.
Essa roxa espada bella,
que en el cuello suspendeis,
por adorno la traeis,
mas no para herir con ella.
Tambien el luciente azero
hecho à mayores hazañas
en las Moriscas campañas,
que desluzis considero:
quando empeñado le vi
contra mi esposo, señor,
no es este el Comendador
dixe de quien tanto oì.
Templa, señor, los enojos,
por valiente, por galan,
por noble. *Com.* Que no podràn
Casilda tus bellos ojos? *Vase.*
Per. Ha pese à la vil paciencia!
ha pese à la sugecion!
mal aya la intercession,
pues me cuesta otra evidencia.
San. A Dios Casilda, à Dios Pedro.
Per. Tengo en el pecho vn bolcan.
San. Etnas en mi pecho vàn,
solo en desventuras medro. *Vase.*
Per. Fiero legislador, ya que pusiste
la ley que al mundo diste,
de q̃ en ageno agravio cóprendido
quiê se infame primero sea el mari-
impusieras tâbien naturaleza (do,
segunda à la muger, que la belleza
temporal, tirania que maltrata,
tal vez suele dolerle lo que mata,
y se passa tambien con vil resabio,
desde la côpassion hasta el agravio:
ha mal aya mil vezes la hermosura
de Casilda!
Cas. Mi bien.
Per. Mas què procura (posa
maldecirte mi labio, ay dulce es-
q̃ culpa tienes tu de ser hermosa?
Cas. De quando acà, dueño mio
te olvidas tanto de mi?
vsa el blando señorio,
que està sin tu imperio aqui
mal hallado mi alvedrio.
Ay mi Pedro, que cizaña
te causa tales enojos,
quando en obediencia estraña
lo que mandan tus ojos
lo entiendo, de tu pestaña?
Ayer de nuestros abraços
verde dicipula fue
aquella vida, y à los laços
que hizimos, como sè vè,
apretò al olmo los braços.
Ella injuria nos ofrece,
pues nosotros mientras mas
el olmo nos favorece,
se queda el halago atràs,
y ella halaga quando crece.
Vamos donde los favores
de mi tan encarecidos,
como saben mis amores,
por lisongear mis olvidos
celebran tus segadores.
A aquella parba crecida
lleguè, y al tiempo roguè,
que contasse sin medida
por su limpieza mi fee,
y por sus granos tu vida.
Vè, y anima aquel sencillo
esquadron que te señala
por su rustico caudillo
en el afan de la pala,
y en el descanso del trillo.
Y si à animallos, y à vellos
el sudor te hiziere agravios
para mas gozarte en ellos
te lo beberàn mis labios,
ò enjugaràn mis cabellos.
En casa luego aliñada
te espera la cama abierta,
de rica ropa alajada,
de varias flores cubierta,
y de Blanca red colgada.
Blanca camisa labrado

de

de mi mãtto el cabeçon,
te servirà mi cuydado,
oliendo à aquella sazon
que se le pegò del prado.
Manteles que el otro dia
labè, mi amor te reserva,
que al tenerlos parecia,
que sobre la verde yerva
negava lo que tendia.
Luego la cena, aunque llana,
abundante, y de sabor,
traerà tu familia ufana,
que solamente el olor
te reconvenga la gana.
Y luego sin embarazo
yo à tu lado, dulce dueño,
despues de uno, y otro abraço,
por no embaraçarte el sueño,
aun no moverè el regazo.
Per. Casilda, pero què intento?
dissimular es mejor,
que al mas casto pensamiento,
que se le olvida un error,
se le acuerda un pensamiento.
Mi bien, juro à mis estrellas,
que influyen en mi alvedrio,
que soy de sus luzes bellas
tan suyo, que no soy mio,
despues que me rigen ellas.
Damoste obediencias mil
el prado, y yo sin engaños,
que es tu hermosura gentil,
en flores, y en verdes años,
mayorazga del Abril.
La nieve quando se atreve
à tus manos de azuçenas,
blancas competencias mueve,
pues solamente las venas
las distinguen de la nieve.
Mas que alabo, si me ofrece
en ti amor la mas gloriosa
beldad, que me favorece?
que al gusto la mas hermosa
es quien mejor le parece.
Casi. Embidien, pues, nuestros laços,
las yedras enamoradas.
Per. En mis constantes abraços,
queden tus penas burladas.
Casi. Quien lo confirma?
Per. Estos braços.
Casi. Paz dichosa, alienta el fuego.
Per. Cielos, mirad por mi honor.
Casi. Porque al punto.
Per. Porque luego.
Casi. Te deva todo el amor.
Per. Te deva todo el sossiego.
Dentro ruido de los Segadores.
Casi. Oye, y veràs, dueño mio,
como en rusticos primores
celebran tus Segadores
la dicha de mi alvedrio.
Per. Assi la pena que siento, *ap.*
porque nadie lo supiera,
en la carcel estuviera
sola de mi pensamiento.
Dẽt. Gil. Cãta, Silvio, una coplilla;
pues sabemos que has estado
en Sacristan consultado.
Dent. Oygan aquesta letrilla.
Cant. La muger de Peribañez,
hermosa es à maravilla,
y el Comendador de Ocaña
de amores la requeria.
Gil. Cierto que canta que rabia.
Casi. Què he escuchado Sãto cielo!
Per. Què poco dura el consuelo
en quien la fortuna agravia!
Secreto en tan importuna
desdicha mi mal pidiò,
y el cielo me le negò,
por ser parte de fortuna.
Casi. Pedro, que voz atrevida

es aquella?
Per. Què rigor!
Casi. Que a ti te muda el color,
y a mi me turba la vida,
que yo muera.
Per. Ha cruel batalla
de mi pecho!
Casi. Di la ocasion.
Per. Què pesar!
Casi. A tal accion,
ni a tus zelos. Per. Calla, calla;
reboca al pecho la voz,
tan ponçoñosa mi mal,
porque es vibora vocal,
que me està mordiendo atroz,
què es ocasion? que son zelos?
la muger propia. Casi. Señor.
Per. Habla en zelos? Ca. Fue vn error
Per. Viven los Sagrados Cielos,
que à pensar que aver podria,
que es pensamiento, ocasion,
vna sombra, vna ilusion,
vn sueño, vna fantasia,
sin aguardar experiencia
segunda, ni informacion,
con cruel resolucion,
y con resuelta violencia.
A centellas con los ojos,
à rigores con los braços,
à furias con los abraços,
con las palabras enojos.
Fiera passion rigurosa!
Casi. Esposo, ya te he creido.
Per. O afecto mal reprimido!
Casilda, mi bien, esposa.
Casi. Justamente satisfago
con el miedo tu rigor,
pues equivoco mi amor
duda llegarse a tu alhago:
aun solo con el amago
mi coraçon ha temido,
porque la voz de vn marido
con severa indignacion,
resulta en el coraçon,
aunque hiera en el oido.
Ya vi en tu ceño arrogante,
que vna muger recatada,
tanto como de la espada,
lo debe estar del semblante:
cielos, si tan semejante
es la vista, y el azero
de vn marido, à entrãbos quiero
igualmente respetar,
porque me puede matar
con lo que esgrima primero.
Per. Voz del sabio malicioso,
pues lo pudiste estorvar,
en tu vida he de vengar
el susto de mi reposo.
Casi. Donde caminas esposo?
Per. A darle la muerte à quien
me agravia Casi Lleva, mi bien,
el fuego que me causò.
Per. Harto fuego llevo yo
para abrasalle tambien.

Salen Gilete, y Benita.

Gil. A hablar a muessa ama voy.
Ben. Pues yo he de llegar primero.
Gil. Yo soy el hombre, y no quiero.
Ben. Mas que os pego.
Gil. Mas que os doy.
Ben. Darme a mi? darà el dimuño.
Gil. Benita, no os rezongueis,
que voto al Sol, que lleveis
vn moxicon como vn puño.
Casi. Què es esto? Ben. Yo lo dirè;
Gil. No sino yo. Ben. Harre allà.
Gil. Soy yo borrico? Ben. Aparta.
Gil. Yo he de dezillo. Ben. Pues he,
dezidlo en hora menguada.
Gil. Ya no quiero. Ben. Porquè no?

*Gil.*Porque no quiero.
*Ben.*Pues yo
se lo dirè.*Gil.*Mas noñada.
*Casi.*Ay mas ignorante lucha!
dilo tu Gilote.*Gil.*Digo,
y vayan todos conmigo.
*Ben.*Gran tonto.
Casi Comiença.
*Gil.*Escucha.
Doña Beatriz,essa dama;
con quiē dize todo el Puebro,
que muesso Comendador
ha de casarse,yo niego,
porque si està hecho con èl,
como dizen todo el resto,
y èl jugava sobre tantos
de vna palabra,que es precio,
que no cuesta mas que hablalla,
à que perderà me atengo:
en busca tuya ha venido
a la labrança,sabiendo
como tu estavas en ella,
y pescudando al momento,
por ti partimos los dos
a darte noticia dello.
Ella viene a nuesso campo
con tan cortesano asseo,
que todos los segadores,
y yo pardiez el primero,
la diximos mil amores,
mas fueron amores secos,
que solo se le pegaron,
y luego se le cayeron;
trae vn sombrero,que llaman
de castron.*Ben.*De castor,necio.
*Gil.*Calla Benita,y en èl
trae vn plumaje tan bello,
que temi,voto a mi sayo,
viendole alhagar del viento,
que cobrasse algunas alas,
y de altivo,y de sobervio,
y asirle con ambas manos,
con mis onze de grossero,
fui al momento,porque no
se le rebolasse el viento.
Trae en la mano señora,
como si fuera de diestro,
vna muletilla blanca,
que dizque allà en los passeos
de la Corte se vsa mucha,
que se dobra por momentos.
Derreniego del arrimo,
pues al fiarsele el peso,
sino se quiebra,se dobra.
Bien aya vn bordon que tengo,
que es dos vezes mi descanso,
vna quando a èl me allego,
y otra quando a Benita,
que de sus puertas adentro
con quien quiere bien descansa
vn hombre el alma,y el cuerpo.
Hernandillo la acompaña,
por señas,que en solo a verlo
me embraveci como toro,
por vos Benita,y si empieza.
*Ben.*Porquè gruñis?
*Gil.*Porque vos,
tenes la culpa de aquesto,
pero ya Doña Beatriz
viene à verte.
*Beat.*En esse puesto
Sale Doña Beatriz,y Hernando
puedes esperarme Hernando.
*Her.*Aqui,señora,te espero,
y desde aqui mirarè
si hablar a Benita puedo.
*Casi.*Señora,de quando acà
tanto favor os merezco?
*Ben.*Casilda.
Casi Què me mandais?
*Beat.*Hazed que se vayan luego
essos criados,porque

has

Ba. Iros à solas quiero.

Cas. Idos Gilote, y Benita.

Bn. Què la querràs?

Gil. Ay son saberlo,
pues con hazer que nos vamos,
y acechar desde aquel fresno,
cumprimos con ser criados.

Ben. Pues vamonos, y escuchemos.

Escondense.

Cas. Ya, señora estamos solas.

Sale al paño Peribañez.

Per. Pagome el atrevimiento
el villano segador;
pero què es esto que veo?
Doña Beatriz con Casilda,
sin que me vean pretendo
saber lo que estàn hablando.

Cas. Què serà su pensamiento?

Ben. Abre el oido Gilote.

Gil. Abre tu el tuyo. *Per.* q es esto?

Bea. Sabeis quien soy?

Casi. Solamente
sè de vos, que nuestro dueño
os estima por persona,
que ha de ser, à lo que entiendo,
su esposa, con que acredito
lo ilustre de vuestro pecho.

Bea. No tengo mas partes?

Casi. Tantas
os ha repartido el Cielo,
que dudosa mi eleccion,
no sè que alabe primero,
en lo entendido, en lo ayroso,
en lo afable, y en lo bello.

Bea. De vos à mi que distancia
hallais? *Cas.* La que de vn luzero
al Sol, porque vos, señora,
con los rayos, y reflexos
de essa nobleza alumbrais,
y yo à vuestra vista pierdo
el resplandor, solamente
en la noche del grossero
villanage luzgo yo,
y con luzir me contento.

Per. Què prevenciones son estas?

Ben. No resuelles majadero,
bestia. *Gil.* Mas que si habra mas,
que huele mal el resuello.

Bea. Pues como quando sabeis
la estimacion que merezco,
quando por esposa no,
por prenda de vuestro dueño,
como quando me dezis,
sea verdad, ò respeto,
que debo à naturaleza
este vanissimo acierto
tenido por accidente,
y perdido por lo mesmo.
Como quando conoceis
los distantes paralelos
que ay de vuestro pecho al mio,
que ay desde mi ser al vuestro,
con iguales ossadias
os atreveis?

Casi. No os entiendo.

Per. Dos vezes he menester
valerme del sufrimiento,
vna para lo que miro,
y otra para lo que temo.

Ben. Ya yo como ando en la dança,
sè en que caen estos cuentos.

Gil. Mal año, como se vè
en su brio, y su despojo,
que es muger rompida.

Bea. Como
no me entendeis, si el excesso
contra mi decoro, y contra
el de vuestro esposo mesmo
no se pudo hazer sin vos?

Pe. Ay mas penas? *Gil.* Malo es esto.

Casi. Hablad mas claro.

Bea. Si harè.

Per. Hà que de razones veo,
porque no case el humilde
cõ muger hermosa. *Casi.* Cielos,
ǭ escucho! *Bea.* Vuestro retrato
tiene guardado mi dueño,
mirad si pudo sin vos
hazerle este atrevimiento.
Casi. Bien pudo hazerle sin mi,
que vn poderoso infiel,
y vn malicioso pincel
obraron, señora, alli.
Villana soy, es assi,
mas tenemos, vive Dios,
tal diferencia las dos,
que sin mi con èl me visteis,
y lo que con èl hizisteis,
no pudo hazerse sin vos.
Bea. Villana, atrevida, necia.
Casi. No me hallareis à lo menos
facilidad que reñirme.
Bea. A tan grande atrevimiento
desta manera respondo.
Sale Peribañez, y detiene à D. Beatriz, que le và à dar con la muleta.
Pe. Tened. *Casi.* Valgame el cielo!
Be. Què harè en empeño tã grãde?
Per. Quien viò tan raro sucesso!
Bea. Ay que ha salido nuestramo.
Gil. Yo no saliera à lo menos,
hasta que te huviera dado
vna dozena de muertos.
Casi. Si oyò Pedro mis palabras.
Ben. Si escuchò mis sentimientos.
Per. Toda vuestra quexa he oido,
y esta es la primera vez,
que en lugar de ser juez,
es defensor el marido.
Suspended, señora, os pido
essa passion arrojada,
que pues yo con ira honrada,
ò con colera zelosa,
no doy la muerte à mi esposa;
no debe de estàr culpada.
Yo de disculparla trato,
que no importa en lance igual;
si es fiel el original,
que sea aleve el retrato:
bolved con semblante grato
à halagalla con caricia,
que no es razon, ni justicia
irritar con la violencia,
ni que pague la inocencia
delitos de la malicia.
Bea. Dezis bien, Casilda hermosa;
corrida estoy, vive el cielo,
llegad, llegad à mis braços.
Casi A vuestros pies de mi yerro
pido el perdon. *Bea.* Levantad,
que à estos desayres sugeto
està el infame alvedrio,
que sin prevencion del riesgo
se fia de vna palabra,
que la pronuncia el deseo:
dadme la mano. *Casi* S.ñora:
Be. Esto ha de ser. *Ca.* Y a obedezco
Beat. Venid conmigo.
Casi. Es honrarme
mucho mas que yo merezco.
Per O timido coraçon.
Casi Combatido pensamiento.
Bea. Ingrato Comendador.
Per En tan confusos desvelos.
Beat. En tan tiranos agravios.
Casi. En tan infames desprecios.
Per. Deme el tiempo ò la fortuna,
o la muerte, ò el sossiego.
Casi. Deme el valor resistencia.
Per. Denme vengança los cielos.
Vanse Sale Benita, y Gilote.
Gil. Venid conmigo, Benita.
Ben. Donde me llevais?
Gil. Aprendo

á ser honrado. *Ben.* Ya es tarde,
marido, para aprenderlo.
Gil. Mas vale tarde, que nunca.
Ben. Pues què quereis?
Gil. Que supuesto
que con Hernandillo vos
sos mala de vuestro cuerpo,
y anda à mia sobre tu ya
con vos, y con mi celebro;
y supuesto que tal vez
al marido de mas sueño
le despierta lo que dizen
de lo mismo que està viendo;
mientras avemos estado
escondidos he dispuesto.
Ben. Què, Gilote? *Gil.* Casi nada,
cerrad essas puertas luego.
Ben. Què puertas?
Gil. No me acordava,
que dize vn refran muy viejo,
que nadie puede poner
puertas al campo: doleos
de aver ofendido à Dios.
De rodillas.
Be. Gilote. *Gil.* No repliquemos;
quanto avrà que os confessasteis?
Ben. Avrà dos años, y medio.
Gil. O pues, si no ha mas, ireis,
si Dios es servido, al Cielo.
Ben. Marido. *Llora.*
Gil. Honor, què dezis?
que muera: amor, què tenemos?
que llora Benita; pues
matela Dios, pero quedo,
reputacion es canilla,
y se me và por momentos:
mas esto ha de ser. *Ben.* Detente.
Saca vn cuchillo.
Gil. Benita, no puedo menos.
Ben. Dexa, y dexarè el cuchillo,
pues que tocas à deguello.
Gil. Toma, y mira, y no te corres
à Dios muger, sabe el cielo,
que me pesa de mataros,
mas no es mucho en tàn to tiẽpo;
que ha que os echais cõ la carga
que me eche yo con el peso.
Mirad si quereis que os haga
algunos mandados luego
que murais; pues ya sabeis
como estò enseñado à hazellos;
Ha que muger pierdo en vos,
que necessitado lego
os llegò à pedir limosna
que bolviesse descontento?
Pues que no podeis testar
sin mi licencia, yo quiero
en vuesso nombre Benita
hazer vuesso testamento.
La primer manda forçosa
es la del alma, y del cuerpo;
Iten me mandais à mi
el descanso de perderos;
iten à Pasquala Gil
la mandais aquel secreto
de hazer hijos pelirubios,
siendo el padre pelinegro;
iten à Hernando.
Hernando al paño.
Her. Azia alli
vi a Benita, mas què es esto?
Gil. Le mandais mala ventura
en faltando vos del puebro,
y agora dadme vn abraço,
amada Benita Puerros,
y à Dios. *Ben.* Esperad, marido,
no os acordais, quando haziẽdo
vn menudo, me dixisteis,
no sè si duro, ò si tierno,
en mi vida vi muger
que embasle con tanto asseo?
Gil. Esso de embasar, Benita,

siempre le heziste del cielo.
Ben. No os acordais quando os hize
vnos balones abiertos
para baylar los Domingos?
Gil. Pues, y como que me acuerdo,
mas, Benita, esto ha de ser.
Ben. Que no ay en este desierto
quien me libre de la muerte?
Gil. No deis vozes.

Sale Hernando.

Her. Quedo, quedo,
dexela el menguado,
el ignorante, el bestion,
el pazguato, el villanchon,
el tonto.
Gil. Ya està dexado.
Her. Què es esto?
Gil. Querer matar
à mi muger.
Her. Pues porquè?
Gil. A quien como à su mercè
se lo puedo preguntar?
Her. Si mas con ella se irrita,
à mi castigo se ofrece.
Gil. Segun lo dize parece
que no es mi muger Benita.
Her. Oye, si con ella hiziere
de oy mas alguna baxeza,
le lloverà en la cabeça.
Gil. Que mas llovido lo quiere?
Her. Morirà sin confession,
si llega mas à su esposa.
Gil. En mi vida he visto cosa
mas llegada à la razon.
Her. Tratela con mil cariños.
Gil. Ella serà bien tratada,
y en silla de oro sentada,
parece juego de niños.
Her. Si te bolviere à pegar
avisame desde alli.
Gil. Y si ella me pega à mi,
à quien tengo de avisar.
Ben. Yo marido, como, ò quando
tal desacato he de hazer?
Gil. Pues es novedad, muger,
el andarmela pegando?
Her. Llevesela.
Gil. Agradecello
es cortesia forçosa,
mas à intentar otra cosa.
Her. Què?
Gil. Que os salierais con ello.

Vanse, y salen el Comendador, y Isidro Texero de noche.

Tex. Adonde, señor me lleva
V. Señoria?
Com. Texero,
hablaros à solas quiero
en esta calle.
Tex. Bien prueba
mi sospecha su rigor, *Ap.*
que à esta calle corresponde
aquella puerta por donde
entran los carros mejor
en la casa de mi amigo.
Com. Este pecho he de ganar
para poder alcançar
mejor la empresa que sigo:
no es conveniencia, y valor,
Isidro, el tener brioso
enojado al poderoso,
ni disgustado al señor.
Si alguna vez os he hallado
con alguna sequedad,
es porque en vos mi piedad
el mismo despego ha hallado.
Frisar en la condicion
con el dueño, es bizarria
muy empeñada, y porfia
peligrosa, y sin razon.
El servir, y el agradar
es atributo ajustado
del humilde, y del criado,
y del señor el honrar.
Mirad si es esto verdad,
pues oy que al Rey mi señor
vn rebelde, y vn traidor
perturban la Magestad,
oy à castigar acude

la Castellana milicia
vn cuello, cuya malicia
en vano el yugo sacude.
Y vna obstinacion, que en suma
villana corneja ha sido,
que agena pluma ha vestido,
y ya le pesa la pluma.
A Peribañez he honrado,
ya es Capitan. *Tex.* Esse honor
cayera mucho mejor
en quien no fuera casado.
Com. Tambien à vos si fiel
me agradais, honrarè assi.
Tex. No me honreis, señor, à mi
con esse intento que à èl.
Com. De Ocaña con la milicia
marcharà presto à campaña.
Tex. Y le destierra de Ocaña
el honor, ò la malicia?
abre Benita el postigo.
Com. Pero abrir aquella puerta
siento, sin duda es Benita,
que mi intento solicita.
Tex. Alli veo abierta la puerta.
Com. Ya no sè que puedo hazer,
que este villano lo ha visto.
Tex Mal mi colera resisto.
Com. Mas por èl no he de perder
esta ocasion. *Tex* Vive el Cielo,
ques ella. *Com.* Yo soy. *Be.* Pues ya
es hora de entrar acà,
y dar treguas al desvelo.
Tex. Ay tal infamia!
Ben. Segadores han venido,
y entre tantos disfraçado
de segador, pues he hallado
vn sayo de mi marido,
con que vestiros podeis,
quando Casilda à llamar
madruga para segar,
esta ocasion lograreis.
Com. Pues dexa que me despida
de Hernando. *Ben.* Hernando està
Te. Voy por dalle. *Co.* Leandro, yo soy
vuestro dueño, y vuestra vida
se assegura en el respeto
que debeis à mi alvedrio,
mirad que de vos confio
mi persona, y el secreto.
Tex. Señor, oì i. *Com* No ay dir,
abre Benita. *Tex* Ay tan fiera
confusion! *Ben.* Hernãdo, espera;
que luego te buelvo à abrir.
Entrase.
Tex Que harè en semejante empeño
quando batallan conmigo
la estrecha ley de vn amigo,
y la obligacion de vn dueño?
si consiento en tal accion,
la ley ofender intento,
y si aqui no la consiento,
ofendo à la obligacion.
Amor, de las almas Rey,
dadme algun medio ajustado,
en que no me hallen culpado
la obligacion, ni la ley.
Sale Benita Hernando.
Tex. Benita es esta.
Ben. Entra, porque ya Gilote
ha juzgado su capote
por cama menos molesta
que la mia, y me ha dexado,
con que podremos hablar.
Ben. Ya entro, assi he de buscar
mi remedio à mi cuidado.
Vanse, y salen segadores, y el Comendador de villano, y Gilote.
Cant. Gil. Andujare la casadilla,
andujare con la casada.
Todos. Andujare, &c.
Gil. Llevavase el Cavallero
la casadilla à las ancas,

y dexavase al marido
rabiando de la desgracia.
Tod. A oduxare, &c.
Suspended todos las vozes,
y vn rato nuestras fatigas
asseguren las espigas
de los dientes de las hozes.
1. Durmamos mientras nosama
nos llama tan prevenida.
Com. Amor, acaba mi vida,
o duelete de mi llama.
2. Yo me tiendo à aquesse lado.
1. Yo escojo aquesse lugar,
y aqui me quiero acostar.
Gil. Yo no, que ya estò acostado.
Com. Yo busco el remedio aqui,
quiera el amor que le halle.
Gil. Compañero, duerma, ò calle,
ò llevarà. *Com.* Harelo assi:
Dormid simples segadores,
pues olvidando cuydados,
no mo[...] is de desdichados
quando adoleceis de amores:
dormid mientras este ingrato,
mi dulce amado enemigo
os despierta. *Gil.* Duerma digo,
ò me descalço vn çapato.
Dent. Cas. Ola, Benita, Gilote,
zagales. *Com.* Esta es Casilda,
Casi. Alto à trabajar amigos.
Gil. Han visto que presto grita.
Agora de estotro lado
me buelvo como sardina.
Casi Ea, despertad, que el Alva,
a lo que el luzero avisa,
no està lexos, pues que ya
con escasas luzes brilla.
Yà ha rato que canta el gallo,
y que en vozes desabridas
corresponden los vezinos,
despertando sus familias.
1. Saliendo muessama vos,
dezid que ha salido el dia.
2. Vuestros ojos amanecen,
luzeros son vuestras niñas.
3. El Alva està en vuestro rostro:
Casi. Ea, à trabajar aprisa.
Gi. Pardiez muessama, que à todos
nos alienta vuessa vista. *Vanse.*
Casi. No vi sueño tan pesado,
ò tu segador, que libras
en la imagen de la muerte
el descanso de la vida,
despierta. *Com.* A poner la boca
Despierta el Comendador.
en essa mano divina,
en cuyo elado impossible
todos los Alpes se cifran.
Casi. Suelta. *Com.* Por assegurarla
quiero perder esta dicha.
Peribañez al paño.
Per. De cuydadoso, y de amante
sigo à mi esposa querida.
Tex. Gran ventura fue poder
escaparme de Benita.
Casi. Estrangero segador.
Per. Pero aqui escucho à Casilda.
Tex. La voz de Casilda es esta.
Casi. Que con barbara ossadia
à mayor afan te entregas,
olvidando las espigas,
quien eres? *Com.* Vn infeliz,
que con passion repetida
adolece de tus ojos,
y de tu desden peligra.
Vn nuevo atrevido joven,
que en alas de cera gira,
y en las ondas de tu llanto
teme segunda caida.
Vn moderno Apolo, à cuya
carrera, mas bella Ninfa
por mas ingrato laurel,

te reservas en ti misma.
Y vltimamente, yo soy,
si, bellissima Casilda,
el Comendador tu amante
para que todo lo diga.
Per. Ay mas rigores fortuna!
Ca. Ay mas penas, y desdichas!
Te. Ay mas aprieto! *Ca.* q harè?
Co. No enmudezcas, enemiga,
si ya no te desmerezco,
con las palabras esquivas,
obligate del poder,
ya que el amor no te obliga
no avrà perla, à quiẽ el Alva
en la ruda concha cria,
q̃ à tus plãtas no se humille,
y à tu rodete no sirva:
el oro, que el Sol acendra
en los montes de la India,
tachonarà tu chinela,
vano de que tu le pisas,
mi biẽ, mi Aurora, mi dueño;
Per. Desiguales penas mias,
esperad, que en su respuesta
està mi muerte, ò mi vida.
Tex. Cumplirè cõ mi amistad
si su ofensa solicita.
Com. Què respondeis?
Casi. Que primero
el firmamento, que brilla
menos luzes que mi honor,
de sus exes desasida
verà la maquina grave,
en que eternamente brilla.
Mas que me canso, si soy
villana, cuya porfia
es mas tenaz que ninguna,
si soy con mi esposo fina,
tanto por lo que le quiero,
quãto por lo q̃ èl me estima.
Veis, señor Comendador,
essas perlas peregrinas,
essos diamantes vistosos,
essa grana hermosa, y fina;
esse oro solicitado,
y essa plata apetecida,
y veus à vos que sois
dueño de alhajas tan ricas;
pues quãdo os veo, y le veo
à èl, quando sale à Missa,
su pardilla capa al ombro,
y à vos quando desafia
vuestra gala al mismo Sol,
y èl le escoge à su vista,
mas quiero yo à Peribañez
con su capa la pardilla.
Quando veo à mi marido
subir el exido arriba,
sin mas criados que el perro,
y el arcabuz, que le guia,
y os miro à vos por la calle
guarnecido de familia,
mas estimo su persona,
como su vestido lisa,
que no à vos Comendador
con la vuestra guarnecida.
Mas precio. *Co.* Detẽte, ingrata.
Casi. Què intent. V. Señoria?
Com. Agradarte.
Casi. Es impossible.
Com. Violentarte. *Ca.* Es tirania.
Com. El poder todo lo vence.
Casi. Mi resistencia es invicta.
Tex. Ha valerosa muger!
Per. Hà bellissima Casilda!
Com. Quien te librarà de mi?
Casi. Estas plantas fugitivas. *Vase.*
Com. Alcançarante mis braços.
Per. Contra vn poderoso sirva
la industria en vez del valor,
acudid todos apriessa,
que andan ladrones en casa.

Cors

Com. A pese à mi suerte esquiva
que desarmado me hallo.

Sale Tex. El Comendador peligra,
escapad vuestra persona,
señor, que aqui està la mia.

Com. Que poco ayuda la muerte
à quien le falta la dicha!

Vase. Sale Peribañez con la espada desnuda, y Casi da con luz, y ponese Texero delante.

Per Muera quien mi casa ofende.

Casi Y mi honor desacredita.

Per. Què es lo que veo? *Casi.* Què miro!

Per. Ildro. *Tex.* Pedro, Casilda,
que sucesso.

Per. Que accidente.

Tex. A tal passion os obliga?

Per Os ha traido à mi casa?

Tex Callais?

Per. Es causa precisa.

Casi. No lo dezis? *Per.* Es forçoso.
Sois mi amigo?

Tex. Aunque lo impidan
la fortuna, y el poder.

Per. Pues solo con esta firma
os obligo à mis sucessos.

Tex. Vos lo vereis algun dia.

Per. Pues, Texero, de los dos
es la fortuna vna misma.

Tex. Pues, Peribañez, obrad,
que aqui teneis esta vida.

Casi. A la resistencia honor.

Per. A la defensa desdichas.

Tex. A la amistad pensamiento.

Ca. Porq̃ alaben. *Per.* Porque digã.

Tex Porq̃ celebren. *Per.* Mi honor,
que siglo à siglo repitan.

Tex. Mi amistad, que edad à edad
se encomiende, ò se permita.

Casi. El valor que siempre tuvo
contra vna fuerça atrevida,
la muger de Peribañez,
honrada, constante, y fina.

JORNADA TERCERA.

Salen Benita, y Gilote con alabarda.

Be. Enfin os vais? *Gil.* Loq̃ os cueto.

Ben. Y no llorais de perder
la que os adora? *Gil.* Muger,
quereis que llore vn Sargento?

Ben. Vuestro coraçon injusto
al de las peñas excede.

Gil. Pensais que vn Sargento puede
llorar quando tiene gusto?
pues estais muy engañada,
porque vn Sargento, à mi vèr,
harto tiene que entender
con la alabarda, y la espada.
Mandale el Comendador
à Peribañez sacar
gente de nuestro lugar,
y esto con tanto rigor,
que so pena de la vida,
manda que salga esta tarde,
y assi Dios, Benita, os guarde,
que tiene gente luzida
mi amo para esta ocasion,
aunque yo no lo he sabido,
dizen que siempre he tenido
à la guerra inclinacion.
y que es verdad he pensado,
que aunque yo no puedo vèr
la guerra, bien puedo ser
contra mi gusto inclinado.

Ben. Què pensais? la mocedad
en la guerra passareis,
y sin premio os quedareis.

Gil. Esso tambien es verdad,
yo ha vn dia que so Sargento

yse

y se vè como he medrado,
pues el Rey no me ha embiado
vn solo agradecimiento,
ni le he debido vnos guantes
si quiera para cumplir.
Ben. Dexame esposo sentir,
que esto no aya sido antes.
Que me cansa este patan *Ap.*
despues q à Hernãdillo quiero,
Iesvs que tosco, y que fiero!
Gil. Què dizes? que so galan?
Ben. Si esposo. *Gil.* Avreme passado
de lo que yo he menester,
porque no es muy bueno ser
tan bellissimo vn Soldado.
Ben. En fin te vàs sin llorar?
llora porque mas te adore.
Gil. Benita, quereis que llore?
pues traedme vn exemplar.
Ben. Que boquita de piñon,
yo me la quiero comer.
Gil. Mas que me haze esta muger
perder mi reputacion.
Ben. Que à llanto no te provoco?
à què tu crueldad aguarda?
Gil. Tened aquesta alabarda,
que quiero llorar vn poco. *Dasela.*
Ben. Pues què os estorva sus puntas?
para què hazeis esse enredo?
Gil. Soy yo demonio, que puedo
hazer tantas cosas juntas?
Ben. Aora de sentirlo trato
no poderos convencer,
mas siento que aveis de caer,
porque sois vn mentecato
en mil faltas: vos pensais
que en nuestra Aldea criado
es muy facil ser Soldado,
veamos como sacais
la espada. *Gil.* Que maravillas,
con grande facilidad
la saco. *Ben.* Como? *Gil.* Mirad,
la guerra toda es ardiles:
lo primero en conclusion,
Và haziendo todo lo que dize.
echo el Alabarda si riño,
lo segundo me desciño
la espada, y la guarnicion
pongo en el suelo, y tirando
de la bayna con gran tiento,
tirando à espacio, y à tiento,
sale luego. *Ben.* Y esperãdo
essa flema el enemigo
ha de estàr sin embestir?
Gil. Vn hombre no ha de reñir
con quien no sea muy su amigo.
Ben. Y al meterla? *Gil.* Estãdo quieta
la riña que yo tuviere,
no teniendo quien me espere,
buscarè quien me la meta
vn dia, ò otro. *Ben.* A vos toca
embaynarla liberal.
Gil. Veis aqui vn buen natural,
tomo la bayna en la boca,
y albarda, y espada asiendo.
Ben. Que todo se os cae mirad.
Gil. Si va à dezir la verdad,
yo, Benita, no lo entiendo.
Ben. Que aun no tengas suficiēcia
para esto! *Gil.* Quiza serè
yo tã venturoso, que
me maten en la pendencia.
Ben. Que embaynar no te os aliña?
Gil. Què me perseguis, muger?
tengo yo mas que perder
la bayna siempre que riña?
Ben. Acaba, que à Hernãdo veo.
Gil. Parece que os ha inquietado.
Ben. Si harà, que estoy en pecado
con èl. *Gil.* Casi que lo creo.
Sale Hernando.
Her. Què es esto. *Gil.* Soy infeliz,

ya acierto à embaynar mi mal.
Her.Jesus, pues vn oficial
del Rey. *Gil*. Yo soy aprendiz.
Her. Buen Sargento por mi vida,
sin saber sacar la espada,
ni embaynarla, que es cosa
mas facil que ay en las armas
mirad que es cosa tan facil,
hazed cuenta que es la bayna
esta mano de Benita,
y teniendola apretada,
ir entrando poco à poco
la espada, entendeisme? hasta
que tope la guarnicion.
Gil. Yà sè que de aì no passa.
Her. Y assi queda lindamente.
Gil. Pues ya embainasteis, soltad.
Ben. Dexaos enseñar, tonton.
Her. Y en estando ya embaynada,
os pondreis el tahalì
por aqui, como el que abraça
a otro. *Abraça à Benita.*
Gil. Muger, muger,
valgan los diablos vuestra alma,
no hagais otro tahalì,
que con essotro me basta,
y essos que hazeis son tiros
mas que otra cosa. *Ben*. Bestiaza,
plega à Dios que lo entendais.
Dent. *Casi* Gilote.
Her. Mira que llama
tu señora, acaba presto.
Ben. No vès que llama nuestra ama?
Her. Vè bolando.
Ben. Vè bolando.
Her. Acaba Gilote. *Ben*. Acaba.
Gil. Oya que prisa que tiene,
pues no ha de aver otra bayna,
entrad delante Benita.
Haze que cae Benita, y llega à tenerla Hernando.
Ben. Jesus. *Her*. Caiste?
Ben. Mal aya
la chinela. *Gil*. Què es aquesso?
Ben. Caì, assi como se vaya
Peribañez, tu, y tu amo.
Gil. Secreticos?
Her. Son dos santas
palabras contra caidas,
con que luego al punto sanan.
Gil. No es buē remedio, porq̄ antes
ella cae en dos palabras.
Her. Tèn abierto. *Ben*. Si tendrè.
Gil. Entrais, que oleis la cebada;
ha quien supiera pegaros
con alguna destas armas!
Vanse Gilote, y Benita.
Her. Oy verà el Comendador
el logro de su esperança,
no doy por dos mil escudos
las albricias que me aguardā,
porque le abrirà la puerta
Benita. *Casi*. Trae essa vanda.
Sale Casilda con la espada, y sombrero de Peribañez.
mientras yo llevo el sōbrero;
y el aderezo de espada.
Her. Esta es Casilda, Casilda.
Cas. Quien està aqui?
Her. Quien os habla
de parte del que os adora.
Cas. Buscareis, es cosa clara,
a Peribañez? *Her*. A vos,
mi señor dezir me manda,
que essa beldad.
Cas. Peribañez.
Her. Yo busco.
Cas. Aqui te llama
del señor Comendador
vn criado. *He*. Ay mas estraña
condicion! yo à èl!
Cas. Vèn presto.
Sale

Sale Peribañez vistiendose de galan, y Texero.

Per. Siēpre està honrando esta casa
el señor Comendador:
què es lo que de nuevo manda
su Señoria? *Her.* Saber
si ya teneis aprestada
la gente que ha de salir
aquesta tarde sin falta.
Per. Dezidle à su Señoria,
que los negocios de tanta
reputacion como este,
no me descuido, que en casa,
en aquellas corralizas,
tengo la gente apreslada,
para quando me disponga
su Señoria que salga,
que aunque rustico villano,
hago lo que se me encarga
con honra, si vive Dios:
dezidlelo assi, y se engaña,
si acaso piensa que yo
en materias de importancia,
donde al honor se atravièssa,
puedo descuydarme en nada.
Her. Assi mi señor lo piensa.
Tex. Este picaro me enfada.
Her. Dios os guarde.
Per. Guardeos Dios.
Al irse Hernando detienele Texero.
Tex. Oye vsted, antes que vaya
tengo vn poco que dezirle.
Her. Harè yo de buena gana
quanto Isidro me dixere.
Tex. Muchos honrados me llaman
el señor Isidro à mi,
y el hombre que no me guarda
mucha cortesia, yo
le la enseño a cuchilladas.
Her. Harè quanto me dixere
Isidro, *Tex.* Sino mirara,
voto à Christo pero voy
à lo de mas importancia:
oye, porque en ningun tiempo
pueda alegar ignorancia,
esto le quiero advertir,
oy se và mi camarada
Peribañez, y aunque vsted
nos haze demasiada
honra en venirnos à vèr,
ya tanta merced nos cansa,
que como somos villanos
las honras nos embaraçan.
Assi vaya vsted conmigo,
si destos vmbrales passa
en yendose Peribañez,
ya que no ay vna ventana
alta por donde caer, (habla
le he de hazer. *Her.* Pues como
con esse estilo à vn criado?
Tex. Que no ay criado que valga,
y lo he de echar en el poço
de cabeça. *Her.* Isidro basta.
Tex. Y me lo ha de agradecer,
que aunque irà de mala gana,
no ha de aver visto en su vida
poço de mas linda agua.
Her. Deste agravio mi señor
ha de tomar la vengança.
Tex. Vaya el picaro alcahuete,
que voto a Dios, si me enfada,
èl, y su. *Per.* Isidro, què es esto?
yà sabeis quāto es estraña
la condicion de Texero,
siempre tendreis esta casa
vos, y todos los criados
de vuestro dueño muy franca
para entrar. *He.* A Dios. *Pe.* A Dios.
Vase Hernando, y jurasela à Texero.
Per. Cierto, Texero, que estava
deseando que se fuesse,
por deziros, que se passa

vuestra amistad à ossadia.
No advertis vos, que mañana
se dirà que yo no acierto
à ser dueño de mi casa,
pues que vos me governais.
Ten. Pedro, escusemos palabras,
bolved os abotonarè,
yo no sè mas circunstancias,
que ser muy amigo vuestro,
y perderè vida, y alma
por vos en qualquiera lance.
Y digo, que es muy honrada
Casilda; què dudas de esso?
porque no es la luz tan clara
como su honor, mas no solo
no ha de entrar en esta casa
esse picaro alcahuete;
pero ella, ni aun las Pascuas
ha de salir, voto à Dios,
mientras yo fuere su guarda.
Per. Què dezis?
Cas. Dize muy bien,
para que es bueno que salga
de casa yo en vuestra ausencia?
antes en vos estrañava
el que no me lo mandeis.
Per. Que necia desconfiança,
què pensamiento tan vil,
què discurso tan estraño,
muy bueno quedara el año
si se encerrara el Abril.
Casilda no salir fuera,
moderno, y florido mes?
de la selva sin sus pies,
que vale la Primavera?
Su Sol que los campos dora,
assi quereis ocultar?
Quien avia de enjugar
las lagrimas de la Aurora?
Sus labios siempre fieles
era bien echo esconder?
donde avian de aprender
à teñirse los claveles?
A seña que su arrebol
justamente obedecia,
ha de amanecer el dia,
teniendo ge suyo el sol?
Salga Casilda, no estè
por vn riesgo sospechado
quexoso el año, y el prado,
de que los dexa su pie.
No aya fiesta en toda aquesta
comarca en que no se halle,
que sin su brio, y su talle
nada ha de llamarse fiesta.
Vaya à la Iglesia aliñada,
salga al prado, y à la fuente,
que bien caben en lo ausente
las señas de bien casada.
Cubra el pecho de patenas,
vaya, aunque lo contradigas,
à visitar sus amigas,
que siendo suyas, son buenas.
Salga con trenças, y rizos
à los bayles como todas,
hallese siempre en las bodas,
nunca falte en los bautizos.
Licencia he de concederla
de salir donde quisiere,
y si en casa se estuviere,
tendrè mas que agradecerla.
Salen el Comendador, Don Sancho, y Doña Beatriz.
Com. Quando os aveis de partir
Peribañez, que se passa
la tarde? y estoy rabiando, *Ap.*
porque el villano se vaya.
Per. Ya està todo prevenido.
Sanc. Yo, y mi hijo en vuestra casa
os quisieramos ver partir.
Per. Señor, à mercedes tantas,
solo mi humildad responde.
Bea. Muy bien le assientan las galas
de soldado à vuestro esposo,
Casilda de mala gana
consintireis que se ausente.
Cas. Si me lleva toda el alma,
como quedarè en su ausencia?
pero assi, señora, os haga
dichosa el Cielo, no està
galan? *Bea* Tiene muy gallarda
persona *Cas* Señor Don Sancho,
perdoneme vuestras canas,
porque estoy loca de amor,

no es galã Pedro? *San.* Es bizarra
su persona. *Com.* Mas que fuera,
que à mi me lo preguntara? *Ap.*
Ca. Muy galã es, sino huviera
leyes, que el honor encargan,
sino huviera èl merecido,
fiero rigor que amenaça,
à la que infame, y aleve
à su esposo fee no guarda,
sino huviera Dios, que enfrena
la presuncion mas humana,
no le ofendiera en mi vida,
porque quãdo lo intentara,
faltãdome el gusto, fuera
segura de enamorada.
Pe. O corona de mugeres,
ven, y mil vezes me abraça.
Com. Aora os estàis en esso?
de zelos se abrasa el alma, *Ap.*
ida dispones la gente:
que mal vn villano guarda *Ap.*
las leyes del pundonor.
Per. Mal dissimula sus ansias: *Ap.*
yà, señor, à obedeceros
và mi obediencia postrada:
pues yo bolverè esta noche *Ap.*
a ser Argos de mi casa,
que està resuelto el contrario,
y para assaltar la plaça,
cautelosamente espera
à que el Alcayde se vaya.
Pe. Vente, Casilda. *Casi.* Mi amor
jamas de Pedro se aparta.
Com. Adonde vais vos Casilda,
à estorvarle que no salga
con vuestras necias caricias?
Pe. Quedate; pues te lo mãda
el señor Comendador:
suframos honra, mal aya *Ap.*
esta injusta sugeccion,
que hasta el honor avassalla.

Tex Pues yo me quedo tābien.
Com. Vos Isidro no hazeis falta
aqui, bien os podeis ir.
Tex. Yo soy de poca importācia
allà, pues no soy Soldado.
Com. Pues todas vuestras bravatas
vuestros ceños, y asperezas,
no era bien que se emplearā
en la guerra? *Tex.* V. Señoria
dize bien; pero en Ocaña
bastāte guerra me queda,
sin que me cueste buscarla,
y aun con mas fuerte enemigo.
Com. Conmigo el villano habla,
como si èl, ni todo el mundo
à resistirme bastara. *Ap.*
Tex. Vaya Pedro à la de afuera,
que yo quedo à la de casa.
Com. No sino los villanos.
*Empuña el Comendador la espada pa-
ra Lextro, y detenele D. Sancho.*
Sanc. Ay mas fiera destemplāça
que la vuestra? què quereis
desta pobre desdichada
gente, que assi la apurais?
Vn noble tiene palabras
para ofender à vn humilde?
vive Dios que ya me cāsan
tāto vuestras demasias,
que si alguna vez llegarā,
que es muy possible, à perderos
el respeto que oy os guardā,
que no sè si contra vos
el azero desnudara,
que no puede ser mi hijo
quien à los pobres agravia.
Tex. Vive Dios, que sino fuera
por su poder, que acabàra
de concluir este pleyto.
Sanc. La color tiene mudada,
Beat. Si el Comendador, señor,
à los

a los villanos maltrata,
tãbien ama tiernamente
à las pobres Aldeanas,
vayase lo vno por lo otro.
Com. Esto solo me faltava
sobre todas mis mohinas.

Sale Benita.

Ben. Yà, señor, dizen las caxas,
que llega la compañia,
y por esta parte passa,
y à Gilote de Sargento
nacio delãte le pàra.
Sanc. Desde aqui podremos verla.
Sale Gil. Detengãse camaradas,
porque quiero despejar
la calle, arrimense damas,
no me hagã ser descortès,
que en Soldados es grã falta;
suplico à sus Señorias
que àzia la pared se hagã
vn tãtito, pues lo pido
con toda aquesta criãça.
Arrimense damas, digo,
porque no reparo en galas:
ea, marcheo poco à poco,
pues ya tengo despejada
la calle: en orden señores

Sale Peribañez con gineta de Capitã, y toda la Compañia de Soldados.

no echa de vèr que se aparta
del compañero? es possible
que tenga tã mala gracia
en echar aquessos pies
que derrengãdose vaya?
mirẽ como yo los echo,
y desprencã noramala.
Com. O que mal al villãchon
le estãn, Hernãdo, las galas,
que mal puestas trae las ligas,
que mal terciada la vãda.
Beat. Pues Casilda se la puso.
Com. Pues digo que està estremada.
Gil. Anden, y tengã se digo.
Per. A Casilda hazed la salva.

Disparan, y cayga Gilote al ruido del arcabuz.

Gil. Confession en cortesia,
muerto soy. *Per.* Cobarde, calla.
Gil. Confession à vn oficial
de su Magestad. *Per.* Acaba.
Gil. Y harà vn grã servicio al Rey
qualquiera que me la traiga,
muerto soy digo otra vez.
Per. Necio, que no tienes nada.
Gil. Yo lo sè de buena mano.
Pe. Que tienes? *Gil.* De vãda à vãda
me han passado tan cerquita,
que no le falta vna vara
para darme. *Per.* Di, no vès
que con valas no disparan.
Gil. Denle à otros los rollos,
que yo tomarè las valas:
atenme luego vn pañuelo,
que la herida se desangra.
Per. Adonde te la han de atar.
Gil. Adonde quiera basta,
que despues sabrè de cierto
donde està la herida.
Per. Mandria,
verguença es vèr lo que hazes,
vè, y dises que alto hagan,
mientras que yo me despido.
Gil. No fuera muy mala traça,
que nos diessen vn refresco,
porque ha mas de vna hora larga
que no comemos bocado.
Per. Pues aun estamos en casa,
y ya refresco me pides?
Gil. Vn Soldado tiene gana
de comer à todas horas,
y si vn poquito te tardas,
pienso que hemos de comer

ye-

yeguas, cavallos, y ratas. *Vas.*
Pe. Señor Dõ Sancho, este esclavo
solo vuestra mano aguarda
para partir alentado
à esta dudosa jornada.
San. Mis braços, Pedro, os reciban
como es justo.
Pe. Vuestras plantas
basta à honrarme. *San.* Los cielos
con felicidad os traigan
à vuestra casa. *Per.* Señor,
essa merced solo en paga
de que os voy a obedecer
os pido. *Sanc.* Y os doy palabra
de hazer quanto me pidiereis.
Pe. Por hombre q siempre ampara
los humildes por soldado,
por noble, por tantas causas
como os obligan à ser
defensor de quien os llama,
os suplico que en mi ausencia
mireis, señor, por mi casa,
que Casilda es moça, y sola,
y no basta ser honrada,
si algun poderoso intenta
hazer violencia tirana
à su honor.
Sanc. No prosigais,
que yo os doy, Pedro, palabra
de ser guarda vigilante,
de ser segura atalaya
de vuestra casa, si alguno
intentare profanarla,
vive Dios que ha de probar
los enojos de mi espada,
id Pedro muy consolado.
Ped. Segunda vez vuestras plantas
me dad por tantos favores.
Sanc Hazed de mi confiança.
Ped. Señora Doña Beatriz,
aqui os encargo vna esclava.
Bea. Y o os prometo, Peribañez,
quanto pueda regalarla,
y me la pienso llevar
en yendoos vos à mi casa,
que poco embaraço hará
entre otras muchas criadas.
Per. Casa le queda à Casilda,
y que comer, à Dios gracias,
vos, señor Comendador,
me dad la mano.
Com. Dios vaya
con vos, y apriessa, que es tarde;
ò que linda flema gasta
el Villano, quando el pecho
en fuego de amor se abrasa.
Per. No he de abraçar à Casilda,
por no ocasionar la saña
zelosa deste tirano,
que tan ciego se declara,
y he de perder este gusto
por escusar essa infamia.
Cas. No pienso darle los braços
à Pedro, porque se enfada
este injusto, y le lo dize
à mi esposo cara à cara,
y este gusto he de perder
por escusarle esta rabia.
Per. Casilda, à Dios.
Cas. Pedro, à Dios.
Per. Muerto voy.
Cas. Quedo sin alma.
Per. Isidro, à Dios.
Tex. Pedro, amigo,
no ay que daros pena nada,
que aqui quedo yo. *Per.* Texero
portaos con mucha templança,
que medicinas sin tiempo
suelen empeorar las llagas,
y en mi casa no ay achaques,
y assi podeis escusarlas.
Com. Gracias à Dios que se fue.

Sant. Hijo, vamos. *Com.* Ea, acaba,
noche de esparcir al mundo
tus confusas sombras pardas,
que bien puede escurecerte
la ceguedad de mis ansias. *Vase.*
Her. Benita no te descuides. *Vase.*
Ben. A la hora señalada
estarà abierta la puerta,
haz que tu amo me traiga
las albricias, que despues
ninguno, Hernãdo, las paga. *Vas.*
Tex. Yo me voy por el broquel,
que aunque èl fue de vna tinaja
tapador, en este braço
monta mas que vna muralla. *Vas.*
Casi. Vamos à sentir pesares
con vuestra licencia.
Bea. Aguarda,
Casilda, que quiero hablarte.
Casi. En mi teneis vna esclava.
Beat. Esto, Casilda, te quiero,
dicho en muy pocas palabras,
el Comendador te adora,
que ha dado en esta locura;
mejor tu honor se assegura
en casa de vna señora.
Tu estàs sola, y si cruel
esta llama crece mas,
yo he de pensar que tu estàs
à todas horas con èl.
A mi casa he de llevarte,
no tienes que resistirte,
pues te obligo con pedirte,
quando pudiera mandarte.
Tu estàs pobre, y la jornada
de Pedro larga ha de ser,
y sola, ausente, y muger,
quedando tan alcançada,
ha de vencer tu crueldad
gallardo el Comendador;
porque no ay seguro honor
adonde ay necessidad.
Que con ella los mas buenos
intentos mudar veràs,
y en mi casa pelearàs
con este enemigo menos.
Conmigo te he de tener
en lugar de vna criada,
mi casa està muy colmada,
tu no tienes que comer,
todo quanto te dexò
Pedro, es vn pobre cortijo:
Cas. No prosigais: quien os dixo
que sois mas rica que yo?
Para que son bizarrias
con las pobres labradoras?
que yo sè que las señoras
os passais con hidalguias.
Venid à mi casa vos,
ya que vuestra voluntad
dà en aquesta necedad,
adonde gracias à Dios,
tengo con estilo llano
todo quanto el gusto traça;
que lo q̃ el noble en la plaça
tiene en su casa el villano.
Palomas de veinte en veinte
vereis bolar, y bolver,
que me enseñan à querer
à Peribañez ausente:
sin salir à las vezinas
à darles enfados nuevos,
las gallinas me dan huevos,
los huevos me dan gallinas.
La vba, que en varios modos
servir al gusto la vi,
ò se cuelga para mi,
ò se esprime para todos.
La fruta el arbol desgaja
en essas huertas que vès,
por el Otoño, y despues
hago otras huertas de paja.

en casa, por engordallos
criò con regalo aquellos,
que es verguença el no comellos,
y desverguença el nombrallos.
La leña que ya se arruga,
se echa al fuego sin cuenta,
que de may lexos calienta,
que de algo menos enjuga.
Tengo de cosecha mia,
sin que lo salga à pedir,
azeyte para luzir,
aunque fuera noche, y dia.
La harina, cuya blancura
exceder la nieve vi,
algo mas que para mi,
para los otros se apura,
que aunque este pobre axuar
tan pequeño llega à ser,
que no me dà que vender,
no me dexa que comprar.
Y assi à vos no os sobresalte,
que porque sin Pedro estoy,
me olvide de lo que soy,
porque el regalo me falte.
Y porque anochece, à Dios,
y quedad assegurada,
que yo para ser honrada
no os he menester à vos.
Y allà en vuestra duda incierta
esto podeis advertir,
que no tengo que salir
en cerrando aquesta puerta.

Entrase Casilda, y cierra.

Len. Espera.

Lent. Cas. Si algo que hablar
os queda en vuestros estremos,
en la Iglesia nos verèmos,
pero aveis de madrugar.

Len. O villana prodigiosa,
dente los cielos valor,
que en que tu tengas honor
consiste el ser yo dichosa. *Vase.*

Sale Peribañez por otra puerta, y Gilote con èl, como que sale de vn horno.

Per. Sal del horno, que ya vàn
las sombras del ciego abismo
saliendo. **Gil.** En el horno mismo
no se te ha cocido el pan,
que apenas el dia passa,
quando entras desdeñado.

Pe. Que sea tan desdichado,
que entre con miedo en mi casa!

Gil Ay, los huessos tengo muertos,
no me puedo enderezar.

Per. Què tienes? **Gil** Al enhornar
se hazen los panes tuertos.

Per. Oy verà el traidor violento
que tiene honor el sayal.

Gil. Ay tal honor? mal por mal,
mejor era ser Sargento.

Per. Que obscura noche, los ojos
del cielo no pestañean,
y el Sol sin duda al morir
desheredò las estrellas,
todo està en silencio mudo,
solo alli el mastin reuuella,
nunca ladres, sino guardas,
y solamente despiertas.
Azia alli con blanco arrullo
las palomas se requiebran,
ò que de embidia me dàn
los casados que no azechan!
que puedan tanto en el mundo
el poder, y la violencia,
que con passos de ladron
ande yo en mi casa mesma!
Gilote, aguardame aqui,
mientras yo miro la puerta.

Gil. Señor. **Pe.** Al instãte buelvo. *Va.*

Gil. Señor, pues assi me dexas,
no echas de vèr que los perros,
como ha tanto que estoy fuera,
ya no me conoceràn,
y puede ser que me muerdan?
Sal aqui, sal aqui, digo,
ya no me conoces, perro?
yo soy quien te tuvo, quando
pariste la vez primera.
Al cachorrillo mayor,
yo te le llevè à la escuela,
cito, cito, toma pan,
parece que se està queda.
Por Dios que son los arados,
mas no ay mucha diferencia,
porque tienen dientes,

y tābien morderme pudierā.

Sale Texero.

Tex. Valgāme todos los Sātos!
hallè cerrada la puerta,
y he saltado por las tapias;
esta fineza me deva
Peribañez que he de ser
de su casa centinela.

Gil. Azia alli cayò vna cosa,
que es muy grāde para teja.

Tex. A aquesta parte està vn hōbre,
desde aqui la obra empieza.

Gil. Azia mi se viene vn bulto,
mas que el bulto me menea.

Te. Quiē và? *Gil.* Yo no vo, ni vēgo.

Te. Quiē es? *Gil.* Yo por linea recta
so pariente de mi padre,
aunque me toca por hembra.

Tex. No es tiempo de gracias, diga
quien es? *Gil.* So la burra prieta,
que aqui me suelo quedar,
porque no tengo paciencia
de andar haziendo la cama.

Tex. Como se llama?

Gil. En conciencia,
que al presente no lo sè,
mañana à estas horas mesmas
sin duda os traerè sabido,
casa, calle, nombre, y señas.

Tex. No quiere, pues deste modo
sabrè yo lo que me niega.

Gil Hombre, estàs endemoniado?
no vès que à vn Sargēto pegas,
y que estàs descomulgado
por el Consejo de Guerra?
aqui de Dios que me matā.

Sale Peribañez con la espada desnuda, y riñe con Texero.

Per. Azia aqui el ruido suena,
el golpe de aquesta espada
aumenta mas mis sospechas.

Gil. Esto anda malo, y he hallado
el olor de la bodega:
ò que olor tā celestial
à las narizes me llega! *Vas.*

Tex. Voto à Christo, que es valiēte
este gallina, y me pesa;
mas con Isidro Texero.

Per. La voz de Texero es esta;
voto al demonio que estava
por reñir con èl de veras,
porque èl de puro mi amigo
me destruye con finezas.
Es Texero. *Tex.* Es Peribañez?

Pe. Que he de hazer para q̄ entiēda
este moço que recato
dèl mis honradas sospechas?

Tex. Que os parece como tengo
con vuestra familia cuenta.

Per. Esto no tiene remedio:
veni acà, por vida vuestra,
no os parece, pues aora
lo visteis con la experiencia;
que sabrè guardar mi casa
siempre, Isidro, que se ofrezca?

Tex Ya yo entiendo su intencion,
antes que os dè la respuesta
os harè yo otra pregunta.
Vn amigo que pelea
como yo, podrà dañaros
en todo lo que se ofrezca?

Per. No Isidro. *Tex.* Pues Peribañez
sacaos vos la consequencia,
y no os rezeleis de mi,
que en qualquiera contingencia
monta mas vn buen amigo,
que todas essas quimeras.

Per. Pues ayudadme Texero,
sin hablar en la materia;
detràs de aquellas tinajas
os poned miētras se quieta *Retir.*
la casa. *Ben.* Señor, entrad.

Sale

Sale Benita con el Comendador de la mano.

Com. Yo voy siguiendo mi estrella.
Ben. Pisad quedo, que aun presumo
que los moços de la siega,
à esta hora estàn dormidos.
Com. Duermã los villanos, duermã,
que desvelarse de noche,
para los nobles se queda.
Ben. Esta es la puerta, yo la abro,
oygã que no dà la buelta,
y esto es que no la hã votado.
Com. Pues haz que buelva con esta bolsa. *Dale vna bolsa.*
Ben. Y como que bolviò,
ella, y yo andamos de buelta;
que lindos cordones tiene,
menester son si se cuelgã,
porque pela lindamente:
entrad, que ya abrì la puerta,
bolverè por Herradillo,
que à la de la calle quedà,
guardãdole las espaldas
à su señor. *Per.* Ruido suena
en la puerta de Casilda,
quiero llegarme mas cerca.
Com. Noche ayuda mi intencion,
y te ofrecerà mi pena
todo el fuego de mi amor,
que luce con llamas negras.
Ben. Entrad, y hazed vuestro gusto,
sin mirar en gentilezas,
que las villanas, señor,
mas que maña, quie ẽ fuerça,
que yo por si diere vozes
cerrarè muy bien la puerta.
Entranse el Comendador, y Benita.
Per. Gẽte ha entrado en su aposẽto
sabrè, mas la puerta cierra,
rompercla; pero es
muy dificil el romperla;
àzia aqui ay vna vẽtana, Te. Pedro;
Ped. De aquesta manera
averiguarè mi agravio.
Tex. Donde vàs? *Per.* Salios afuera,
que aqui no sois menester,
que yo vengarè mi ofensa.
Dà vna puñada à vna ventana, y salta vn postigo, y mete la mano, abre la puerta, y entra.
Tex. Ea, Pedro à la vengança,
que yo os guardarè la puerta;
aunque Dios Comendadores
como granizo lloviera.
Entrase Texero.
Salen por otra puerta Benita con luz, y el Comendador forcejeando con Casilda medio desnuda.
Casi. Señor, pues como intentais
vna traicion como esta?
Com. Tu has hecho mi voluntad
con tus desdenes grossera,
lo que no pudo el halago
ha de lograr la violencia.
Casi. Primero me haràn pedaços.
Com Inutil es tu defensa.
Casi. Cielos, valedme: traydora
tu me has vendido.
Ben. Paciencia,
que esta bolsa me disculpa.
Casi Hà quien te ahogara con ella!
Com. Y a te resistes en vano.
Casi No ay quien me socorra?
Com. Es necia
tu esperãça. *Casi.* Peribañez.
Ca. No puede escuchar tus quexas.
Sale Peribañez con la daga desnuda, y dale.
Per. Si puedo, que me han traido
los cielos. *Com.* Villano espera,
y te harè dos mil pedaços.
Per. Assi yo honrado te venga,

muga

muere. *Com.* Ya muero rabiando.

Cae muerto en el vestuario.

Cas. En gran peligro estoy puesta,
Pedro mata à este tirano,
que yo à esta infame tercera
la he de matar por mis manos.

Entrase huyendo Benita, y Casilda tràs ella.

Per. Ya muriò.

Tex. Abrid la puerta, Pedro.

Abre la puerta, y entra desnuda la espada.

Per. Texero es aqueste:
amigo, ya està mi afrenta
vengada, pues al traidor
le he dado muerte sangrienta,
y mi honor he restaurado
de tanta amenaza fiera.

Tex. Pues yo à Hernãdillo, q̃ estava
guardando, Pedro, la puerta,
le he dado muerte.

Per. Tambien
era complice en mi afrenta,
bien hecho està, porque yo
à Benita, vil tercera
de mi agravio, la he de hazer
mil pedazos. *Sale Casilda.*

Cas. Ya la dexa
mi limpio honor castigada.

Sale Gilote con vna medida de vino.

Gil. Todo el mundo se detenga,
ò aquesta santa medida
se la pondrè en la cabeça.

Cas. Muerta yaze el mismo lazo
que le armò su infamia mesma.

Descubre Casilda à Benita ahogada con el bolsillo.

Gil. Es aquessa mi muger?
jamàs la he visto tan buena.

Per. Ya està mi ofensa vengada,
aora escaparnos resta.

Casi. Rey justo tiene Castilla.

Per. A su Catolica Reyna
vamos à pedir perdon.

Tex. No ay duda que le concedan,
de la verdad informados.

Per. Que con mi Casilda bella
gustosa es qualquiera fortuna.

Casil Que con mi esposo es ligera
la desdicha mas cruel.

Per. Pues con nosotros se venga
Gilote.

Gil. De buena gana,
y antes de partirnos tenga
dichoso fin la muger
de Peribañez, y puesta
à nuestros pies, el perdon,
sino el aplauso, merezca,
y hasta la segunda parte,
no ay sino tener paciencia.

F I N.